



MONTES de TOLEDO

Estudios Monteños

Boletín Informativo núm. 35 - 3er trimestre, 1986



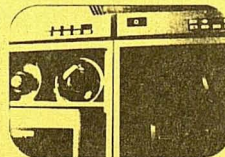
Vista general de la Torre Tolanca desde el E.

asociación cultural montes de toledo

TRABAJAMOS POR NUESTRA TIERRA.



Esta tierra es la nuestra.
Una tierra con historia,
con presente y con futuro.
Es la tierra de nuestra Caja,
la Caja de Ahorro de Toledo.



Una moderna y dinámica organización financiera
al servicio de Castilla-La Mancha.
Con la más avanzada tecnología y las
mejores oportunidades de crédito e
inversión. Para que nuestra Comunidad
crezca con nosotros.



CAJA DE AHORRO
DE TOLEDO





MONTES de TOLEDO

BOLETIN INFORMATIVO de régimen interior de la Asociación Cultural Montes de Toledo. 3^{er} Trimestre de 1986. Núm. 35
Redacción: Puerta del Cambrón. TOLEDO
Dirección Postal: Apto. 89, Toledo. Dep. Leg.: TO. 172/1978

NOTICIAS de la ASOCIACION

ACTIVIDAD ASOCIATIVA

—Nuestro socio Isidoro Jiménez ha presentado en el Congreso de Etnología de Castilla-La Mancha una comunicación sobre la artesanía en los Montes de Toledo. También estuvo en Albacete en el citado congreso otro socio Juan Manuel Rojas con una comunicación sobre las caleras que si bien no es específica de los Montes, sí gran parte de ellas se refiere a esta actividad en nuestra comarca.

—Una actividad ecológica de interés para nuestros ayuntamientos y entidades culturales es la que se está montando con un grupo de internos del Centro Penitenciario Provincial; se trata de una campaña para repoblar con árboles Castilla-La Mancha aunque comenzando modestamente en Toledo. Esta brigada se desplaza, planta y dona los árboles gratuitamente allí donde les llamen. Los árboles pertenecen a especies autóctonas y pueden ser útiles en las riberas de los arroyos, caminos, paseos, etc. . . Hemos entrado en contacto con el funcionario responsable de esta actividad. D. Diego Colorado que también es socio nuestro, quien atenderá a todas las llamadas para consultas en el teléfono 22 05 49 de Toledo. No lo olviden, plantación y árboles gratuitos.

—El próximo día 19 de octubre, si lo permite el tiempo prudentemente, iremos de excursión a Ocaña en donde visitaremos la Fuente Nueva impresionante obra herreriana, Plaza Mayor, tumba de Alonso de Ercilla, judería, palacio de los Cárdenas, PP. Dominicos y el alfar de Dolores Coronado; a comer iremos al Santuario del Santo Niño de la Guardia excavado en roca, visitando este pueblo y Templeque con su inigualable Plaza Mayor, palacio de las Torres, etc. . . Ya se puede reservar plaza en el teléfono 21 24 39.

ULTIMA JUNTA DIRECTIVA.— En la última Junta Directiva celebrada en nuestra sede social se aprobó celebrar el próximo año el X Aniversario de la Fundación de la Asociación con diversos actos y actividades que se irán perfilando en el transcurso de este último trimestre y se dará cuenta en la asamblea de diciembre. También se dio cuenta de las subvenciones recibidas de Castilla-La Mancha (50.000 ptas.) y Diputación (100.000 ptas) para las actividades culturales. También con destino a nuestras bibliotecas itinerantes se han recibido de Castilla-La Mancha dos lotes de 20 libros sobre temas regionales.

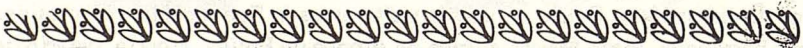
Otro de los temas aprobados fue la de encargar placas de cerámica para los homenajes a personajes monteños que de esta forma serán más conocidos en sus respectivas poblaciones. Igualmente se trató de divulgar el 250 aniversario del nacimiento del académico Trigueros en Orgaz publicando en este número su biografía. También se entregarán placas como en años anteriores a las casas ejemplarmente restauradas en la comarca.

Con vistas a celebrarse el próximo año probablemente en Toledo los Congresos Regionales de Historia y Etnología de Castilla-La Mancha, la Asociación becará con el importe de la matrícula de inscripción y en algún caso con los desplazamientos a todos los socios y monteños que participen con comunicaciones sobre temas de los Montes de Toledo en ambos congresos.

ASOCIACION CULTURAL "LA MORRA".— Se ha fundado en San Pablo de los Montes una asociación cultural con el nombre de "La Morra" monte donde se asienta la población. En su creación intervino con su asesoramiento y apoyo la A.C. Montes de Toledo que lo hace y lo hará con todos los movimientos culturales de nuestra comarca.

Una de las bibliotecas itinerantes se ha cedido a esta nueva Asociación en calidad de préstamo y con motivo de su primera semana cultural, se exponen fotografías antiguas de la localidad y nuestra exposición itinerante "Los Montes de Toledo a vista de pájaro".

Deseamos a la A.C. de San Pablo toda clase de éxitos.



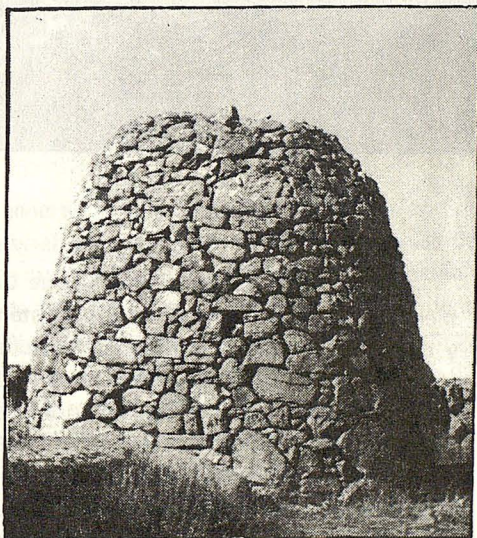
Arquitectura popular

LOS "HORNOS"

Dentro de las más elementales formas de construir están los chozos, cuya consistencia no resiste el paso del tiempo. Para que su duración fuese más prolongada, a los chozos de cubierta vegetal (juntos, retamas. . .) se les recubrió de barro sobre el armazón de palo y todo ello enjalbegado. Dando un paso más llegaron a la construcción de los "hornos" totalmente de piedra y barro rematados con una falsa cúpula, pequeña puerta y ventanillo trasero. Los encontramos en viñas, melonares y algunas veces en huertos. Se hallan repartidos por toda la Comarca en especial en la zona de Cuerva y Menasalbas.

Este de la fotografía nos muestra la parte anterior con la puerta, la posterior con el pequeño ventanillo y la falsa cúpula abierta.

Texto y fotos:
Ramírez de Aguilar.



Chozo de piedra ("horno"). Jumela.

HISTORIA

SONSECA: LA TORRE TOLANCA



Vista de la Torre desde el sur.

No deja de resultar chocante que un baluarte de este tipo, que se yergue, bien definido, sobre un alto cerro existente en el término municipal de Sonseca y que es visible desde puntos tan alejados como Mora, Almonacid, Layos, Noez, Ventas con Peña Aguilera, etc., haya sido ignorado en casi todas las publicaciones existentes, hasta el momento, sobre castillos y torres de Toledo y de Castilla-La Mancha.

El que no haya sido objeto de ningún estudio serio, no significa que haya pasado completamente desapercibida, al menos en la zona, como lo demuestran algunas de las leyendas que sobre la torre Tolanca perviven en los alrededores; las más conocidas y repetidas son, la de "la Mora que salía a peinarse al sol" y

la de "las cuevas que comunican con los castillos de la comarca" (Orgaz, Almonacid, etc.)

No podemos olvidar, como han hecho tantos estudiosos de estos temas, que tampoco pasó desapercibida para los que realizaron las Relaciones Topográficas de Felipe II (1) ni para los de las Relaciones de Lorenzana (2).

Lo que pretendemos con nuestro artículo es dar a conocer la torre Tolanca, ofreciendo, por primera vez, datos científicos como, su planimetría, tipo de construcción, posible cronología, etc.

Como ya hemos dicho, se halla emplazada sobre un crestón de cuarzo que aflora sobre un cerro isla que dista de Sonseca, por el camino más corto, unos 3,5 km., y cuya altitud alcanza los 832 m. sobre el nivel del mar. Sus coordenadas geográficas son: 0° 19' 00" de longitud oeste respecto al meridiano de Madrid, y 39° 38' 40" de latitud norte, según la Hoja nº 685 (Orgaz), E: 150.000 del Instituto Geográfico y Catastral.

1.- DESCRIPCION.

Dos tipos de estructuras militares forman el conjunto que hoy se conoce por torre Tolanca: la torre en sí y una especie de fortín o barbacana adosada a la cara E. de la anterior (Ver plano).

A pesar de hallarse derruido, en gran parte, los restos del conjunto que aún siguen en pie, son suficientes, desde nuestro punto de vista, para poder realizar una reconstrucción hipotética más o menos exacta.

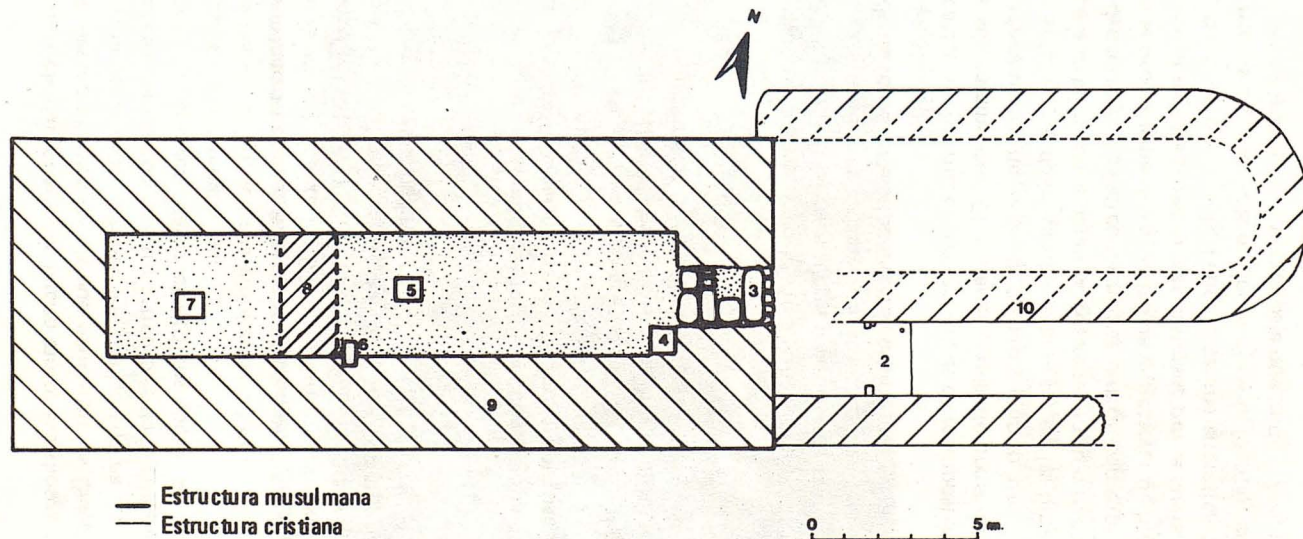
1.1. La Torre

Según podemos observar, en el plano adjunto, se trata de una torre de forma rectangular (23 x 9,3), con al menos tres plantas; una baja, con piso en la roca madre y dividida en dos dependencias, otra planta con una sola estancia y una tercera que desconocemos el tipo de habitáculo que sería al hallarse caída la bóveda que la sustentaba.

La fabricación de los muros, en general, es de mampostería ordinaria con ripio en todos sus paramentos. El material empleado consta de una argamasa de gran dureza, mampuestos de piedra de cuarzo y granito, utilizado éste, principalmente, en los sillares que delimitan las esquinas y en las bóvedas y quicio de la entrada. La cara exterior de la pared N. presenta, en su mitad inferior, rejuntado de argamasa decorada con piedrecitas negras que únicamente se observan en dicho muro y que probablemente se realizó para preservar de humedades las juntas de mampostería, al ser esta pared la más castigada por la lluvia.

No cabe duda de que nos hallamos ante una auténtica fortificación, cuyo grosor de muros es de unos 2,8 m. (núm. 9 de la Planta), exceptuando el que divide las dos dependencias de la planta baja que mide 1,7 m. (núm. 8 de la Planta)

PLANTA DE LA TORRE TOLANCA



En la actualidad, tanto el muro S., como el interior, presentan sendos orificios realizados en época más o menos reciente con la finalidad de facilitar la entrada a la planta baja, que originalmente no contenía puerta ni ventana alguna y cuya entrada, desde el exterior, se halla a una altura de 6,1 m. en la pared E., por la que se accedería directamente a la primera planta (núm. 3 de la Planta)

La cubierta de la planta baja es una bóveda de medio cañón en cuyos arranques se aprecian los huecos de sustentación de las cimbras. Su grosor es de unos 0,8 m. y su altura media de aproximadamente 4 m. Ambas estancias de la planta baja que, como hemos dicho, quedan aisladas por un espeso muro, se comunican, exclusivamente, a través de varias aberturas situadas en la bóveda, con distintas finalidades, como después veremos.

En el recinto mayor de los dos, se ubican tres aberturas propias de aljibes, como la destinada a bajar para la limpieza de lodos acumulados (núm. 4 de la Planta), otra destinada a sacar el agua (núm. 5 de la Planta), y la tercera para entradas de aguas pluviales recogidas en una supuesta azotea que se encontraría, por lo menos, en la segunda planta (núm. 6 de la planta). El recinto anejo solamente contiene una abertura, lo que nos conduce a pensar en una posible despensa o granero, supuestamente destinado a almacenar cereales (núm. 7 de la Planta).

La primera planta, cuyo piso se apoyaba sobre un forjado que recubre la bóveda, era, como ya comentamos, una sola habitación destinada probablemente a alojamiento del personal defensor. Tampoco presenta ventanas al exterior, sino únicamente la entrada (núm. 3 de la Planta), que al no conservarse casi nada de ella, poco podemos decir sobre su forma, aunque gracias a un resto de quicio, pensamos que podría tratarse de una puerta de una sola hoja que abriría hacia fuera y hacia la izquierda, estando reforzada en su interior con una tranca.

La reconstrucción de la segunda planta nos resulta más difícil, aunque por medio de los fragmentos de bóveda que todavía se conservan sobre el piso de la primera, podemos hipotetizar que se trataba de una bóveda de características similares a la anterior, por lo que respecta a forma, grosor y tipo de construcción; formarían parte de esta segunda bóveda también, algunas aberturas cuadrangulares en su parte superior como único paso de la primera a la segunda planta.

Hablar de si existió una planta más, o si en el segundo piso había una azotea, sería entrar en conjeturas por la falta de datos al respecto; tampoco podemos asegurar su altura original, de la que se conservan, hoy en día, sólo 10,2 m. en su paramento S.

1.2. La Barbacana (núm. 1 de la Planta)

Estructura de planta rectangular que, al igual que la torre, aprovecha las afloraciones rocosas del cerro en el que se asienta.

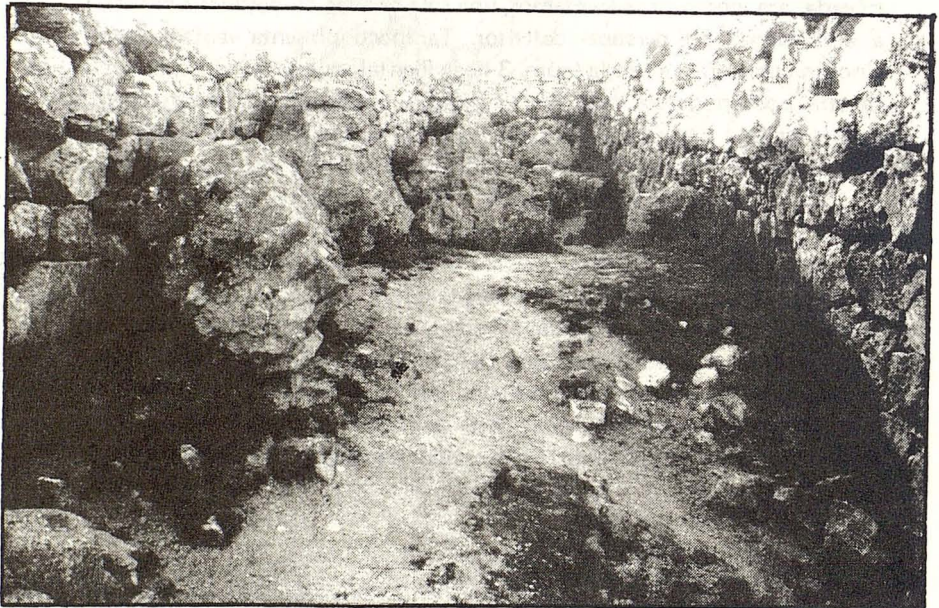
Según hemos comentado anteriormente, se adosa por uno de sus lados estre-

chos a la cara E. de la torre, en tanto que el opuesto se remata con forma semi-circular. En su lado S. presenta lo que sería la entrada (núm. 2 de la Planta), compuesta por dos muros paralelos en dirección este-oeste, dando lugar a un callejón y una puerta que aún conserva el quicio, elemento que nos hace suponer que se trate de una puerta de similares características a la de la torre, sin descartar otra puerta de rastrillo a continuación de esta primera.

Los restos de esta barbacana se conservan peor que los de la torre, debido al menor espesor de los muros (1,5 m) (núm. 10 de la Planta), si bien los materiales de construcción son muy parecidos, mampuestos unidos con argamasa de buena calidad.

2.- FINALIDAD DEL SISTEMA DEFENSIVO. SU JUSTIFICACION HISTORIA.

Uno de los interrogantes que nos surgió al ver la torre Tolanca fue el por qué ese tipo de torre y por qué en ese lugar. Después de las investigaciones realizadas podemos hoy ofrecer algunas respuestas a dichos interrogantes.



Vista interior de la primera planta.

2.1.- La Torre.

Consideramos necesario, al hablar de la posible finalidad de la torre, efectuar un repaso sobre las características arquitectónicas de los distintos elementos que la componen, ayudándonos del plano y de las descripciones hechas.

Una de las características a las que nos referimos, y que más destaca, es el grosor de los muros, nada habitual, ni siquiera en muchas murallas y, máxime si tenemos en cuenta el reducido espacio habitable interior. No es tampoco nada despreciable la dureza de los materiales empleados en la construcción.

Otro dato importante es el hecho de ubicarse sobre un cerro isla que, además de lo que supone en cuanto a dificultad de acceso, permite el control visual en un amplio radio de kilómetros, y que dicho cerro se sitúa a poca distancia de la cara N. de la cordillera de los Montes de Toledo.

Por lo que respecta a la propia inaccesibilidad de la torre, se observa claramente la inexistencia de cualquier tipo de hueco en las paredes (ventanas, saeteras, etc.), únicamente la entrada, que además está a más de seis metros del suelo.

Entre las características que consideramos más importantes, destaca, por último, la presencia de lo que, a nuestro juicio, pueda ser un aljibe y un granero o almacén de víveres.

El análisis de los datos expuestos nos lleva, en principio, a pensar que su función primordial parece ser la de observatorio militar y que estuviera también destinada a ejercer la función de resistencia pasiva.

La explicación es sencilla, después de haber repasado las anteriores características. En primer lugar parece claro que el emplazamiento de la torre, además de su altura (probablemente mediría más de 15 m.), le confiere una calidad de observatorio privilegiado para fines militares, ya que efectuaría un control, aunque únicamente visual, de determinados puertos de los montes, como el de Marjaliza y el de Albarda, muy utilizados como cañadas hasta épocas recientes. Por otra parte, la función de resistencia pasiva se la otorgamos tras el examen que hemos hecho de los elementos que la componen, todos ellos dispuestos y pensados para aguantar un largo asedio, lo que no debía ser frecuente si tenemos en cuenta los escasos defensores que podrían habitar en tan reducido espacio. Por todo ello, el ejército enemigo no debía considerar importante conquista una auténtica fortaleza, con lo que eso conlleva, para someter a menos de una docena de hombres, por lo que el ejército se vería obligado a pasar de largo dejando en su retaguardia un puesto de control e información de sus movimientos.

La cronología de lo que es la torre en sí, sólo podemos darla de forma aproximada, pues carecemos de datos que hagan referencia a documentos que nos hablen de su construcción. A pesar de ello, creemos que su origen es islámico, pero sin certeza de que sea de época califal o taifa.

¿Cómo justificamos esto? En primer lugar ateniéndonos al tipo de estructura arquitectónica típica de esa época, con paralelos en la Meseta Norte en las to-

rres de Noviercas (Soria) (3) y de Doña Urraca de Covarrubias (Burgos) (4).

Si tenemos en cuenta esta cronología, sólo nos resta, por un lado, confirmar la misión que le asignábamos anteriormente, cosa que no resulta difícil al comprobar que la ciudad de Toledo vivió bastantes períodos de tiempo en rebeldía y lucha contra el emirato y califato de Córdoba (5). Esta situación lleva a la ciudad del Tajo a tomar una serie de medidas encaminadas a su defensa, no solamente de la propia ciudad, sino a organizar un cinturón de baluartes-observatorios a lo largo de una línea de puntos paralelos a la ladera N. de la cordillera central de los Montes de Toledo (ver mapa), como ya hemos dicho, con el fin de controlar todos los posibles pasos naturales para que el enemigo no cayera por sorpresa sobre Toledo (6). Este sistema de baluartes estaría formado por el importante Castillo de Mora y la torre que hubiera en Ventas con Peña Aguilera (7) (y que no aseguramos que sea la llamada "de los Moros"), además de la torre Tolanca, la de Almonacid y otra, al menos que existió en la que es hoy la plaza de Orgaz, según una de las constataciones dadas por este pueblo en el cuestionario enviado por Felipe II y que dice lo siguiente: "Hay dentro de los muros de la plaza una torre, la cual en su manera parece antiquísima, está fabricada de piedra barroqueña y cal, tiene de grueso el muro della doce pies, está arruinada, tiene treinta varas de largo y trece de hueco, las puertas que tiene han sido rompidas de nuevo porque no tenía la dicha torre puerta alguna a la tierra y suelo della" (8). Si tenemos en cuenta que el pie mide unos 28 cm., y la vara castellana unos 77 cm., las medidas coinciden con las de Tolanca, además del tipo de construcción y la ubicación de la puerta. Aún así, no debemos olvidar que la calzada que atraviesa el antiguo puerto de Orgaz pasa también por el mismo pueblo, por lo que su función sería la misma que la de la torre Tolanca, es decir, vigilancia y control de dicha vía de acceso directo a Toledo.

El hecho de que este sistema de torres lo encontremos al final de la Reconquista en Granada (9) nos dice mucho de su función, que parece ser que no deja de utilizarse durante casi toda la dominación musulmana sobre la Península. Por tanto, teniendo en cuenta los datos vistos hasta ahora, nos cabría asignar a Tolanca una cronología aproximada de los siglos IX y X.

2.2. La Barbacana

El motivo por el cual dejamos un apartado para la barbacana es, como veremos, por pertenecer, a nuestro juicio, a una fase distinta a la del núcleo principal de la torre.

La diferencia se hace patente en aspectos como la forma de la planta, grosor de los muros y adosamiento de estos a los paramentos N y E. de la torre. En lo que respecta a la forma de la planta, como se puede apreciar en el plano núm. 1, presenta en su lado más oriental una forma semicircular, impropia de construcciones hispanomusulmanas de los siglos IX, X y XI, además de estar construida

con un muro casi la mitad de grueso (1,5 m) que el de la torre (2,8 m). También sobre el terreno se aprecia, claramente, que se trata de muros adosados a la torre, en épocas posteriores, a las que también debe pertenecer el rejuntado que presenta ésta en el paramento exterior del muro norte.

Cronológicamente, cabría adjudicarle fechas aproximadas entre los siglos XII y XIII, como lo prueban fragmentos de cerámica mudéjar encontrados en los alrededores; edificada por gentes con nuevas tendencias en construcción, como son las aportadas por los cristianos que en esos momentos gobiernan Toledo.

No obstante, parece evidenciarse, una continuidad de funciones de la torre Tolanca, una vez tomada la ciudad de Toledo por Alfonso VI ya que el sistema de defensa establecido en la línea de los Montes (10) seguiría siendo de vital importancia durante bastantes años, en los que persistió el acoso de almorávides y almohades (11).

Su desocupación tendría lugar una vez avanzada la repoblación de la zona, siglo XIV (12) en la que pasan a construirse otro tipo de torres con distinta finalidad.

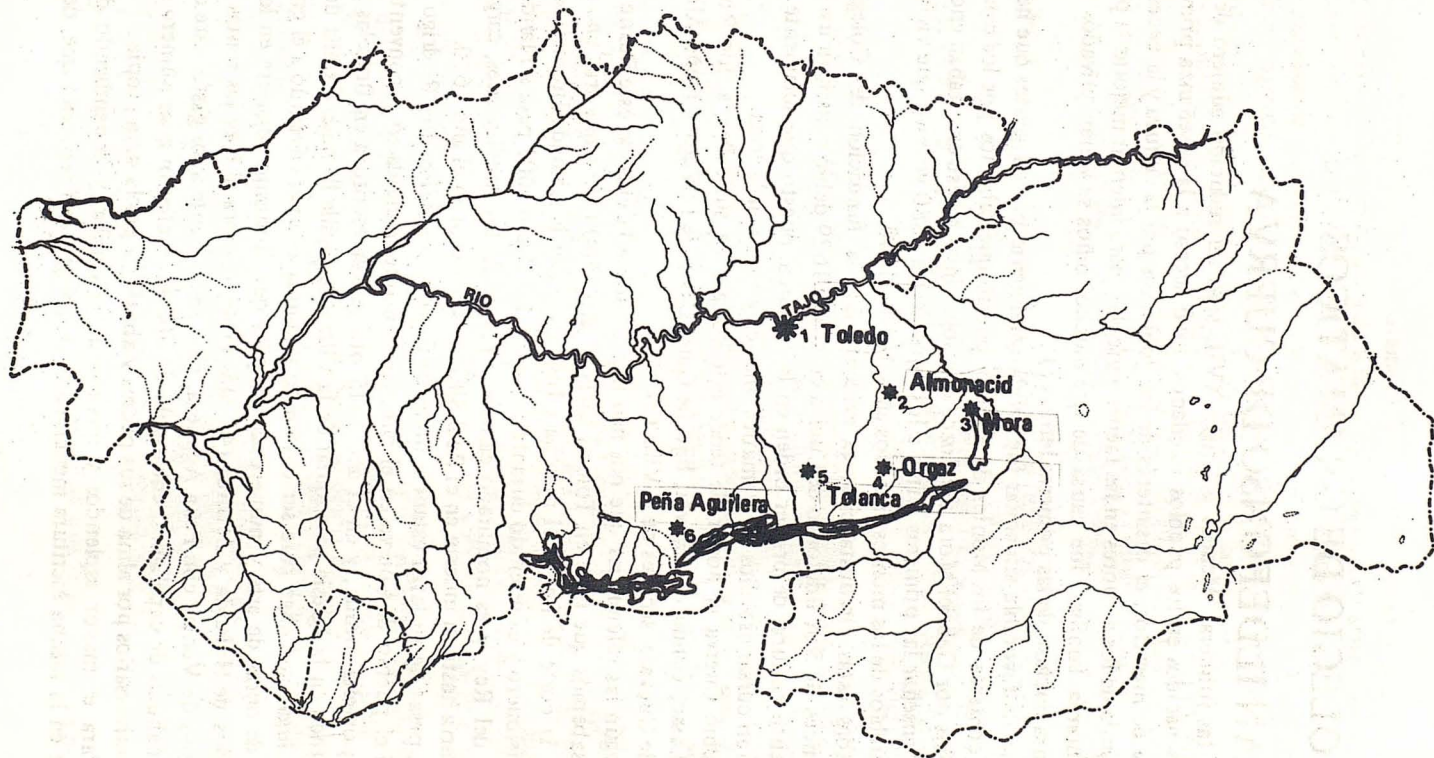
Textos y Fotos: J.M. Rojas



Vista de la Torre desde el ángulo N-W.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) JIMENEZ DE GREGORIO, F. "Diccionario de los pueblos de la provincia de Toledo hasta finalizar el siglo XVIII". Tomo II, pág. 402. Toledo, 1966.
- (2) JIMENEZ DE GREGORIO, F. "Diccionario. . . Mapa de Mazarambroz. Tomo I. Toledo, 1962.
- (3) ÑIGUEZ, F. "La torre de Doña Urraca en Covarrubias". Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos I. 1934. Págs. 403-7.
- (4) ÑIGUEZ, F. Op. cit.
TORRES BALBAS, L. Obra Dispersa I, Al-Andalus Vol. 1. Crónica arqueológica de la España Musulmana IV. "La torre de Doña Urraca en Covarrubias (Burgos)" Págs. 123-25.
- (5) PORRES MARTIN-CLETO, J. "Historia de Tulaytula (711-1085)". IPIET. Toledo, 1985, pág. 82.
- (6) TORRES BALBAS, L. Obra Dispersa I. Al-Andalus. Vol I. Crónica Arqueológica de la España Musulmana XXXII. "La Torre de Gabia (Granada)". Págs. 238.
- (7) PORRES MARTIN-CLETO, J. Op. cit., págs. 86 y 87.
- (8) VIÑAS, C y PAZ, R. "Relaciones histórico-geográfico-estadísticas de los Pueblos de España, realizadas por Felipe II". Instituto Balmes de Sociología e Instituto Sebastián Elcano de Geografía del C.S.I.C. (36.II 196). Madrid, 1949.
- (9) TORRES BALBAS, L. Idem 6, págs. 240-42
- (10) MIRANDA CALVO, J. "La Reconquista de Toledo por Alfonso VI". Instituto de Estudios Visigótico Mozárabes de San Eugenio. Serie C, núm. 2. Toledo, 1980. Págs. 129-32
- (11) IZQUIERDO BENITO, R. "Reconquista y repoblación de la tierra toledana". IPIET. Toledo, 1983. Págs. 13 y 14.
- (12) Idem, págs. 35 y 36.



EL COLEGIO DE GRAMATICOS DE SAN ILDEFONSO DE CUERVA

En las primeras décadas del siglo XVII, sólo un reducido número de muchachos nacidos en los pueblos toledanos, tuvo acceso a la enseñanza primaria. La falta de maestros, el desinterés de los gobiernos por la cultura y la necesidad de la ayuda de los menores en las faenas agrícolas, para intentar mejorar la precaria economía familiar, fue causa de que muchos niños se vieran privados de la enseñanza, incluso de las primeras letras (1).

Esta desfavorable situación fue vivida igualmente por las gentes que habitaron la comarca de los Montes de Toledo, puesto que sabemos por los estudios realizados por Gabriel Mora del Pozo, que sólo cinco maestros estaban encargados de enseñar las primeras letras a los hijos de los 1880 vecinos que vivían en once pueblos de los montes entre los años 1650 y 1660.

Dadas estas circunstancias, es evidente que la fundación del Colegio de Gramáticos de San Ildefonso de Cuerva en el año 1629 debió constituir un acontecimiento cultural de primer orden en la comarca, puesto que solamente en él se podían cursar estudios de gramática, música y canto en la zona.

Debió Cuerva el honor de tener este colegio en sus calles, a don Rodrigo Niño Lasso, conde de Añover, hijo de Garci-Lasso de la Vega y Doña Aldonza Niño de Guevara, señores de la Villa (2).

Según las referencias que nos han llegado sobre la vida de este ilustre caballero, sabemos que nace en Toledo hacia el año 1560 (3), y que tras una estancia en la corte de Felipe II marcha a Inglaterra con la Armada Invencible. Allí cae prisionero y es retenido durante tres años. En el año 1602 pasa a Flandes por orden del Rey y es nombrado camarero mayor de los Archiduces, cargo que ostentaría hasta su muerte en el Real Sitio de Mariemot en el año 1620.

A pesar de su larga estancia fuera de España, no olvida don Rodrigo su patria ni el pueblo de Cuerva en el que vive su madre, recluida en el convento fundado por ella misma; y en el año 1615 otorga una escritura en Bruselas por la que funda en la Iglesia parroquial de la Villa una capilla llamada Capilla de Reliquias, lugar que elige para ser enterrado y manda adornar enviando a él gran número de obras de arte y numerosas reliquias que él mismo adquiere en los monasterios de Holanda y Zelanda (4). Más tarde, compra al Rey las rentas de las alcabalas de Ventas con Peña Aguilera, para hacer frente a los gastos que ocasiona el cabildo de capellanes, encargado de officiar en ella un gran número de misas y aniversarios por alma de sus padres y abuelos y por la suya propia.

Para el mayor esplendor y servicio de su capilla, y dependiendo de ella, funda en la misma escritura mencionada un colegio de Clerizones que, después,

sería conocido como Colegio de Gramáticos de San Ildefonso, y manda construir una casa que acoja a seis muchachos de 10 a 12 años, que sepan leer y escribir, que sean vecinos de Cuerva, Batres o Añover y que quieran vivir en el Colegio acompañados de su maestro que ha de ser a la vez el sochantre de su capilla (4).

Transcurridos cuatro años de esta primera fundación, y ya próximo el momento de su muerte, otorga el Conde su testamento en Mariemot, y en los posteriores momentos no olvida la institución fundada, y ordena a sus albaceas que pongan especial interés en construir la casa del Colegio de San Ildefonso, si no se ha hecho, y que aumenten en seis el número de los colegiales existentes en él. Y deja después como heredero de la fundación a su hermano Pedro Lasso de la Vega, señor de los Arcos (5) y Cuerva.

Fallecido el Conde de Añover, deciden los albaceas cumplir fielmente con sus deseos (6), y en el mes de marzo de 1625, el padre Alberto de la Madre de Dios, Carmelita Descalzo, firma unas primeras constituciones para la construcción del edificio. Pocos meses más tarde se inician las obras, contratando como maestro cantero a Juan de la Riba y como cantero y albañil a Benigno González.

Cuatro años fueron necesarios para construir el gran caserón, con su amplio patio arcado y su capilla. En su sólida fachada de mampostería y en su patio se emplearon 19.457 pies cúbicos de piedra berroqueña, procedente de Ventas con Peña Aguilera y entre los arcos de su patio se colocaron 6.193 pies de losas, siendo al parecer el coste del colegio unos cinco mil ducados, de los que se pagaron al maestro cantero 20.547 reales (7).

En el mes de octubre de 1629 se finalizaron las obras y comenzaron las actividades ingresando en el centro doce becarios y cuatro supernumerarios.

Un documento firmado ante el escribano de Cuerva por Francisco de Ocaña, maestro de Música, ha dejado constancia de que los muchachos recibieron enseñanzas de música y aprendieron a tocar chirimías, flautas y bajones. También los maestros de gramática dejaron documentos en que consta que impartieron sus enseñanzas en el colegio (8).

En mayo de 1636, Pedro Lasso de la Vega, conde los Arcos, heredero como hemos dicho de la Fundación, firma unas nuevas Constituciones, previamente aprobadas por el Cardenal de Toledo y, según su deseo, se dá acceso al colegio a los hijos de los vecinos de Ventas con Peña Aguilera y Navahermosa, además de los ya admitidos.

El cumplimiento de las nuevas normas exigidas por la Constitución, hace del colegio un lugar perfectamente organizado. En él viven, además del rector, dos maestros, uno de ellos encargado de las clases de gramática y otros de las de música y canto, un ama que se ocupa de las faenas domésticas y dos criados, uno de ellos portero y otro dispensero.

Los muchachos visten uniforme, compuesto de una larga túnica negra, cu-

bierta hasta la cintura por una chalina de lienzo blanco y anchas mangas, cruzada de hombro a hombro por una franja de paño rojo de una cuarta de ancho, que anuda en la espalda. Dos bonetes, uno rojo para las salidas fuera del recinto escolar y otro negro para ser llevado dentro de él, completan el atuendo. Los profesores y criados están obligados a vestir de uniforme, tanto fuera como dentro del colegio (9).

La vida en el colegio es semejante a la del más rígido seminario de la época. No se puede salir de él sin autorización del profesor y las salidas se hacen siempre en grupo acompañados de maestros en fila y uniformados.

Cada año hay exámenes de gramática, música y canto, además de formación cristiana. El alumno que no cumpla con las constituciones puede ser expulsado, si su mal comportamiento es conocido por el Conde patrón. Si el comportamiento del alumno es el exigido, su estancia en el colegio se prolonga durante cuatro años.

Todos los gastos de uniformes, comida, botica, médico y demás cosas necesarias, son por cuenta de la Institución.

Las plazas que quedan vacantes se anuncian en las puertas de las iglesias de los pueblos durante un mes y los aspirantes a ellas son examinados; después, el rector elige dos candidatos por cada plaza libre, que son presentados al Conde para que haga la última selección.

Durante todo el siglo XVII se mantuvieron las actividades del Colegio de la forma establecida, siempre por cuenta de la Capilla de Reliquias, que contaba para ello con las rentas de las alcabalas de Cuerva, Ventas con Peña Aguilera y Navahermosa, más las obtenidas por el arrendamiento de las tierras que la Capilla poseía y las producidas por los censos contra vecinos de diferentes pueblos de la comarca.

En el transcurso de las primeras décadas del siglo XVIII las rentas fueron descendiendo y en el año 1750, solamente se podían mantener cuatro alumnos, el rector, un maestro, el ama y un criado. No obstante, podían asistir a las clases todos los hijos de los vecinos de Cuerva que lo desearan (10). A finales de siglo las actividades habían cesado.

Muchos fueron los alumnos educados en este centro, que merecerían ser recordados por haber desempeñado durante su vida cargos importantes. Destacaron entre ellos, en el siglo XVII Vidal Marín (11), obispo de Ceuta; Francisco Calderón de la Barca, obispo de Salamanca; Silvestre Escalona, Obispo de Salamanca y el Doctor Pedro Muñoz Santander. En el siglo XVIII fueron notables: Alfonso La Rubia, doctor en San Bernardino de Toledo; Tomás de Villegas, canónigo doctorado en Alcalá; Enrique Meneses, abogado de los Reales Consejos y Gobernador en diferentes provincias y Francisco Balmaseda, Carmelita descalzo, lector de psicología en San Cirilo de Alcalá.

Los condes de Oñate y marqueses de Montealegre, herederos del señorío



de Cuerva en el siglo XVIII, mantuvieron su interés por el pueblo y por el colegio; no hicieron lo mismo sus herederos, quienes afectados por la ley de extinción de los señoríos, perdieron su interés por los bienes que poseían en Cuerva, y el colegio pasó a manos de una familia toledana, quien, ya en el siglo XX, lo cedió en diversas ocasiones al Ayuntamiento del pueblo para que fuera utilizado como cuartel de la Guardia Civil y como escuela de párvulos.

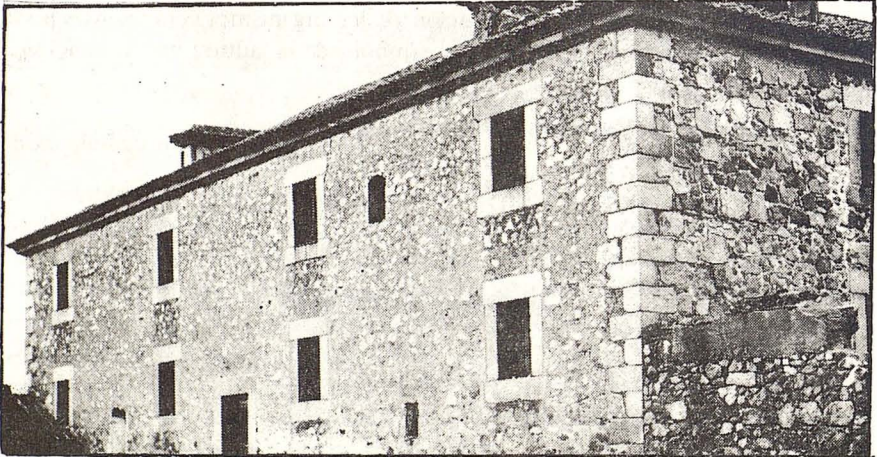
Actualmente el grandioso caserón se encuentra deshabitado, su techumbre amenaza ruina y sus sólidos muros y bello patio arcado no soportan más el abandono. Solamente una pronta intervención de los organismos competentes podrá salvar para el futuro este bello edificio, símbolo de la cultura monteña del siglo XVII.

Antonia Ríos de Balmaseda.



NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) "El Colegio de Doctrinos y la enseñanza de las primeras letras en Toledo", por Gabriel Mora del Pozo. IPIET. Toledo, 1984.
- (2) Escritura de la Capilla de Reliquias de Cuerva. Instituto Valencia de D. Juan. Madrid.
- (3) Libro de retratos del Instituto Valencia de D. Juan.
- (4) Escritura Capilla de Reliquias de Cuerva. IVI. Madrid.
- (5) Testamento de D. Rodrigo Niño Lasso, conde de Añover. Instituto Valencia de D. Juan. Madrid.
- (6) Papeles que quedaron a la muerte de D. Rodrigo Niño. Instituto Valencia de D. Juan. Madrid.
- (7) Medición del Colegio de Gramáticos. Protocolo 9419. Archivo Histórico de Toledo.
- (8) Protocolo 9394. Archivo Histórico de Toledo.
- (9) Transcripción constituciones del Colegio de Gramáticos, por Miguel Angel Galán, en Revista "Peñaflor".
- (10) Catastro del Marqués de la Ensenada. Cuerva AHP. Toledo.
- (11) Natural de Mora de Toledo, fue también Colegial Mayor de Salamanca, Magistral de la Calzada y Lectoral de Sevilla. Fue nombrado Inquisidor General después de renunciar a los obispados de Pamplona, Córdoba y Burgos.



GASTRONOMIA

LAS PASTAS TOLEDANAS

(Para Roberto, Antonio y Annelies, como recuerdo de aquella hermosa conversación)

A diferencia de la pastelería, cuya pobreza ha sido siempre desoladora, la confitería toledana ha gozado de justa y extendida fama. De entre sus muchos productos sobresalen las exquisitas y originales pastas llamadas **toledanas**, en las que se logra una excelente combinación entre la sequedad algo áspera de la masa y la suavidad del relleno, junto a una mezcla de sabores y aromas deliciosa. Como todas las buenas pastas aman la compañía de un vino generoso, siendo también muy apropiadas para tomar con te y con café.

Tres elementos fundamentales se precisan para confeccionar una buena pasta **toledana**: la masa, el relleno, y el complemento de almendra tostada y picada de su superficie.

La masa hay que hacerla con buena manteca de cerdo, harina, azúcar y un poquito de aceite; algunos confiteros le añadían una pizca de canela, lo que la beneficia. Preparada la masa, se corta en círculos, se vierte en ellos el relleno y se doblan; una vez dobladas, se baña con huevo batido, por medio de una brocha, la cara superior y se derrama sobre ella la almendra. El horno hace lo demás.

El relleno debe ser de cabello de ángel, hecho a base de las “tripas” de las llamadas calabazas de ángel (en realidad, la **cidra cayote**), alargadas y apepinadas, y no, como ahora se hace con frecuencia, utilizando una pasta indiscriminada de pulpa de calabzas de cualquier clase: esto no es cabello de ángel, es una melaza.

La almendra tostada y picada es un complemento fundamental, pero hoy ha desaparecido lastimosamente, víctima del frenético deseo de abaratar la elaboración, al tiempo que, con el mismo objeto, se iba reduciendo el tamaño de estas pastas, opulentas antes, ahora mezquinas. En sustitución de los trocitos de almendra ponen ahora los confiteros toledanos prosaicos montoncitos de azúcar.


El nombre de **toledanas** debe ser relativamente reciente, de este siglo. No hemos encontrado de ellas referencias más antiguas. Con anterioridad se las llamaba seguramente “empanadillas”. A ellas parece referirse el castizo Ibáñez Marín (**Recuerdos de Toledo**, Madrid, 1893, p. 155) cuando dice que los cadetes de la Academia militar solían acudir por las tardes a la confitería del riojano Esquivel, en la calle del Hombre de Palo, “a saborear las clásicas y doradas empanadillas y el fresco vinillo de Yepes”. Fueron también famosas las **toledanas** de la confitería de don Cipriano Labrador, en la plaza de la Magdalena, asiduamente

visitada por Galdós, que solía comer en el cercano figón de Granullaque, en la plaza de Barrio Rey.

Añoranza de las **toledanas**: su actual decadencia nos llena de tristeza. Con deleite las recordaba el exquisito Luis Felipe Vivanco en su libro **Los ojos de Toledo** y las ponía a la misma altura del mazapán. Cuando, adolescente, fue acompañando a su padre a ver por vez primera **El entierro del conde de Orgaz** llevaba bajo el brazo un paquete de toledanas. Este doble placer hoy sólo puede repetirse a medias.

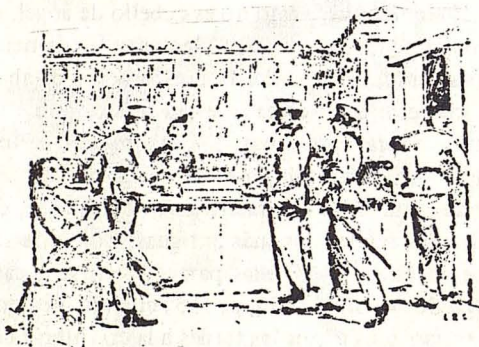
Jesús Cobo.

ANTIGUA Y ACREDITADA CONFITERIA
FÁBRICA DE MAZAPÁN Y MOLINO DE CHOCOLATE
DE
SOBRINOS Y SUCESORES
de CIPRIANO LABRADOR
PROVEEDORES (Plaza de la Magdalena,
DE LA NÚM. 2.
REAL CASA TOLEDO.)



Los mazapanes y chocolates que esta casa fabrica, tienen adquirida justa fama por el buen género y especial elaboración.
Contamos con un abundante y variado surtido en artículos de novedad y fantasía, propios para regalos, y los expendemos á precios baratísimos.

Un anuncio de la confitería de Labrador en la prensa de finales del siglo. Ni rastro de las toledanas.



La confitería de mesa Esquivel en 1892.
Dibujo de Eduardo Banda.

FOLKLORE

HONTANAR



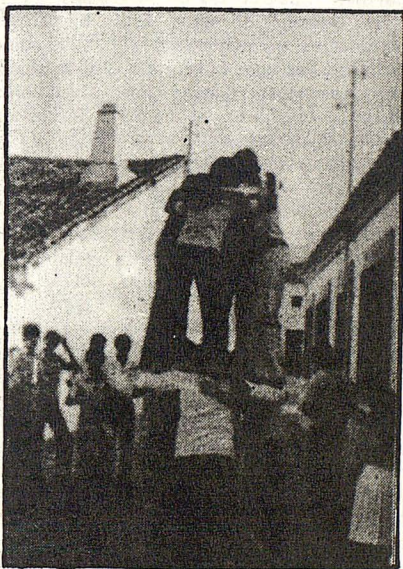
"Castillo" de dos para ofrecer.



Momento del ofrecimiento.

La particularidad de esta fiesta del Cristo de Hontanar son los "castillos" humanos que se construyen para ir a ofrecer. Aunque nunca hemos visto de más de tres pisos, los de dos son los comunes. El "castillo" suele comenzarse colocándose en corro cinco o seis mozos cerca de una ventana con el fin de ayudarse para subir a la segunda altura, a donde accede un segundo grupo siempre uno menos de los que están abajo. Todos se traban con los brazos sobre los hombros. Una vez construido el "castillo" debe desplazarse hasta llegar frente a la imagen del Cristo, guardando el equilibrio durante el trayecto cosa que hacen girando. Todos los componentes del "castillo" depositan una moneda que llevan en la boca en un canastillo al tiempo que besan un crucifijo. Después regresan al lugar donde se inició el recorrido de la misma manera. Una variante del castillo y muy común son las "torres" de dos, uno subido en los hombros de otro puesto en pie.

V.L.



"Castillo" en el momento que se desplaza para ofrecer.

MONTEÑOS ILUSTRES

La Voz del Tajo

En el 250 Aniversario del nacimiento de D. Cándido Trigueros

Por I. Jiménez

En una ocasión escribió Federico Ruiz de Morcuende en el prólogo a una obra de Rojas Zorrillas, que Toledo se llevaba la palma en que sus hijos no fueran profetas en ella. Desde luego dijo una verdad como un templo. Y si no, a las pruebas me remito. Que a estas alturas D. Cándido Trigueros sea un perfecto desconocido entre sus paisanos es realmente para reflexionar. Hoy cuando los organismos se precian de invertir importantes cantidades económicas para la difusión cultural, cabe preguntarnos si no sería más interesante rescatar y promocionar los valores autóctonos que tanto nos ayudarían a forjar el concepto de comunidad.

Pero me van a permitir que aunque sea brevemente esboce algunos datos sobre la vida y obra de uno de los literatos más sobresalientes del siglo XVIII español. Cándido Trigueros nace en Orgaz tal día como hoy del año 1736, sus padres eran naturales de Burguillos y Toledo. Pronto su familia se traslada a Madrid, donde vivirá al amparo de la Corte, ocupando el padre

diversos cargos en palacio. Desde bien pequeño Cándido Trigueros recibió una sólida formación de estudios. A los quince años ya compuso unas poesías que le valieron la admiración de Campomanes.

Siguió, como paje, al Obispo D. Francisco de Solís, por diversas ciudades andaluzas, estableciéndose en Carmona donde se le adjudicó un beneficiado.

A los 23 años fue nombrado académico de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, en la que presentó numerosos estudios sobre las más diversas materias (religión, mitología, pedagogía, botánica, epigrafía, etc.) Como fiel representante de La Ilustración nos legó un sin fin de obras literarias abarcando los distintos géneros: poéticos y dramáticos, permaneciendo aún inéditas muchas de ellas.

En 1782 ocurrirá un hecho que levantará las iras de los intelectuales españoles. Pese al concepto que se tiene por aquel entonces en Europa de España, como nación decadente, las injurias publicadas contra nosotros en la Enciclopedia Metódica

francesa llegaban al más crudo insulto. Los ilustrados españoles encargan a Trigueros una apología que salga en defensa de nuestro país. La comedia "Los Menestrales" le proporcionó el premio de la villa de Madrid, que compartió con Menéndez Valdés.

Trasladado de nuevo a Madrid, donde ocupó el cargo de bibliotecario en los Reales Estudios, ingresa en la Real Academia de la Historia. Como dramaturgo sobresalió especialmente Trigueros, tanto en obras compuestas por él mismo, como traducidas o refundidas; estas últimas de los autores del siglo de oro, principalmente Lope de Vega, cuya obra "La Estrella de Sevilla", transformó en "Sancho Ortiz de las Roelas". Como final de estos breves apuntes sobre la vida y la obra de D. Cándido Trigueros, que falleció en 1892, hay que decir que su vastísima obra, en gran parte manuscrita, se encuentra en las Bibliotecas Capitular y Colombina de Sevilla, en la Menéndez Pelayo de Santander, así como en la Nacional y Municipal de Madrid.

Ecología III

LAGARTIJA COMUN O IBERICA

“*Lacerta hispanica*”

Pedregales, taludes de carretera y, muy especialmente, zonas urbanizadas, donde vive en parques, jardines y tapias de viviendas, troncos de árboles y ruinas.

Biología.- Se alimenta de arácnidos, coleópteros y larvas de lepidópteros. Algo territoriales. En toda la Península.

LAGARTIJA ROQUERA

“*Lacerta muralis*”

Oscura, y el macho tiene una serie de ocelos azules en las escamas ventrales externas. (Vista el “La Peralosa”)

Hábitat.- Zonas soleadas en laderas, bordes de caminos, taludes.

Biología.— Trepadora, muy ágil y activa.

De la Cornisa Cantábrica y Sistema Central.

LAGARTIJA COLILARGA

“*Psammodromus algirus*”

Especie característica de matorral denso (jarales, brezales, encinares) y bosques de coníferas con sotobosque.

Biología.- Se encuentra en la base de los matorrales en que se refugia. Algo arborícola y muy ágil.

Alimentación: Coleópteros y hormigas principalmente. De toda la Península excepto la Cornisa Cantábrica.

LAGARTO OCELADO

“*Lacerta lepida*”

El mayor Saurio de Europa (Países Mediterráneos-Península ibérica, S-Francia y Marruecos).

Algunos ejemplares alcanzan los 85 cms.

Robusto, cabeza grande y fuertes mandíbulas. Coloración verde-amari-llento, con negro y ocelos azules.

Hábitat.- Lugares secos y cálidos, en zonas de bosque abierto con matorral, olivares, taludes, pedrizas.

Biología.- Toma el sol en tocón o roca de su escondrijo (huecos de troncos, entre piedras, galerías excavadas por ellos mismos o aprovechando las de roedores).

A pesar de ser muy terrestre, trepa con facilidad a las rocas y árboles.

Alimentación: Básicamente insectos (coleópteros, ortópteros) y todo tipo de invertebrados, hasta pequeños vertebrados (lagartos, pollos de aves, e incluso gazapos de conejo).

Sirve de alimento a rapaces (águila culebrera, perdicera), a la culebra bastarda e incluso al hombre.

En zonas en que la mixomatosis ha quitado al conejo, el lagarto ha pasado a ser depredado por animales cuya alimentación es el conejo. Se cree, pero no se ha comprobado, que come huevos de perdiz y de otras aves que nidifican en el suelo.



ESLIZON IBERICO
 “*Chalcides bedriagai*”

De costumbres diurnas, pero poco visible, por estar debajo de piedras o entre las raíces de matorrales. No excava galerías, pero en zonas arenosas y blancas puede enterrarse rápidamente utilizando el hocico.

Muy ágil, mediante movimientos ondulatorios, sin utilizar prácticamente sus atrofiadas patas.

Alimentación: Coleópteros, arácnidos y otros invertebrados.

OFIDIOS

Cuerpo alargado (de 160 a 400 vértebras) recubierto de escamas y sin extremidades. Tiene los párpados soldados y transparentes, el oído muy reducido, así como el pulmón izquierdo, y los huesos de la cabeza modificados de tal forma que pueden ingerir grandes presas.

Alimentación: Pequeños vertebrados, aunque las formas juveniles capturan invertebrados.

CULEBRAS

(Colubridae)

Cuello diferenciado y grandes escamas recubriendo la cabeza.

De hábitos diurnos y presentan ojos de PUPILA REDONDA. Ocupan todo tipo de hábitats.

Excepto la Culebra bastarda (*Malpolon monspessulanus*) y la Culebra de Cogulla (*Macroprotodon cucullatus*), que poseen colmillos con glándulas venenosas en la parte posterior del maxilar superior, el resto de las especies carecen de este tipo de dientes.

Todas las especies se reproducen por huevos, menos la Culebra lisa europea (*Coronella austriaca*), que es ovovivípara.

Hablaremos a continuación de las especies más comunes en nuestros montes:

CULEBRA DE ESCALERA

“*Elaphe scalaris*”

Adultos pardo-amarillentos u oliváceos, presentando dos líneas longitudinales se unen con otras manchas negras en forma de “H”, dando en conjunto el aspecto de una escalera.

Hábitat.- Habita lugares secos y soleados, en bosques abiertos, matorrales, zonas pedregosas y laderas rocosas.

Biología.- Diurna. Muy ágil y agresiva, muerde al ser capturada.

Alimentación: Animales de sangre caliente (Micromamíferos), llegando los ejemplares grandes a capturar gazapos de conejo. También aves y a veces algún reptil.

Los jóvenes capturan lagartijas y grandes insectos.

Puesta de 24 huevos.

Se encuentra en toda España.

CULEBRA BASTARDA

“*Malpolon monspessulanus*”

Es la mayor especie de la Península. Suele medir los 200 cm. y excepcionalmente 240 cms.

Muy característicos son los ojos grandes, y las escamas supraoculares muy salientes, formando una especie de ceja muy prominente que le da una expresión penetrante.

Dorso oliváceo o pardusco claro, y en el tercio anterior posee una zona de manchas muy característica. Los jóvenes tienen 5 ó 7 hileras de escamas oscuras a lo largo del cuerpo, siendo más grandes las del centro del dorso que las de los flancos.

Hábitat.- Vive en zonas secas, arenosas, rocosas, bosques abiertos e incluso en cultivos.

Biología.- Terrestre, poco trepadora. Muy activa y agresiva.

Alimentación: Pequeños mamíferos (incluso gazapos), aves y lagartos. Los

jóvenes capturan lagartijas e invertebrados.

Tienen dientes venenosos en la parte posterior del maxilar superior, sin embargo es difícil que lleguen a ser efectivos al morder al hombre, ya que están muy retrasados. No obstante las mordeduras de los ejemplares grandes, pueden hacer pequeñas heridas en cierto modo dolorosas.

Puesta de 18 huevos.

De toda la Península excepto la Cornisa Cantábrica.

Una culebra muy común, que se encuentra siempre cerca del agua, estanques, lagunas, arroyos, es la:

CULEBRA VIPERINA

“*Natrix maura*”

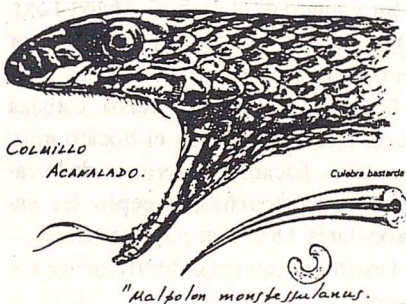
Suele ser de 100 cms. de tamaño máximo.

Ojo de pupila redonda con iris dorado.

Dorso grisáceo, pardo oliváceo o amarillento e incluso algo rojizo con manchas alternadas que pueden formar un zig-zag parecido al de las víboras. Vientre amarillento con manchas negras cuadrangulares.

Biología.- Diurna y muy acuática. Nada y bucea fácilmente.

Si se vé acorralada, suele aplanar la cabeza, silbar fuertemente y atacar (aunque con la boca cerrada), lo que le ha valido el nombre de viperina, por recordar con su actitud y dibujo a las víboras. Inofensiva; no sólo no tiene veneno, sino que ni siquiera llega a morder. Al ser capturada suele expeler



un fuerte olor desagradable producido por glándulas anales.

Alimentación: Anfíbios y larvas.
Peces.

Puesta de 4 a 20 huevos en tierra.
En toda la Península.

Muy similar es la

CULEBRA DE COLLAR "Natrix natrix"



De unos 100 cm. excepcionalmente 200 cm.

Ojos de pupila redonda con iris anaranjado o rojo.

Color gris, verdoso o pardo oliváceo y con pequeñas manchas oscuras. Los jóvenes tienen un collar blanco amarillento bordeado de negro.

Vive y se alimenta como la Viperina.

VIBORAS

Las víboras poseen el aparato venenoso más eficaz de todas las serpientes, pudiendo inocular veneno a cierta profundidad gracias a los dientes delanteros, huecos y móviles que poseen.

Los dientes huecos van montados

sobre el hueso maxilar corto y dotados de un movimiento basculante, van a replegarse en el paladar. Están situados en la parte anterior de la boca, al contrario que la Culebra Bastarda, que tiene colmillos acanalados con glándula venenosa, pero situados en la parte posterior de la maxila superior.

La glándula de veneno está situada detrás del ojo y se pone en acción a ser presionada por los músculos parietales.

Las víboras españolas suelen ser gruesas y relativamente pequeñas.

Cola corta y escamas de dorso fuertemente carenadas.

Cabeza bien definida, triangular, con las escamas de la parte superior frecuentemente fragmentadas y ojos de pupila vertical (por ser animales de actividad seminocturna).

Se desenvuelven normalmente en el suelo, aunque pueden trepar a piedras o arbustos e incluso nadar.

Alimentación: Micromamíferos.

Son ovovíparas.

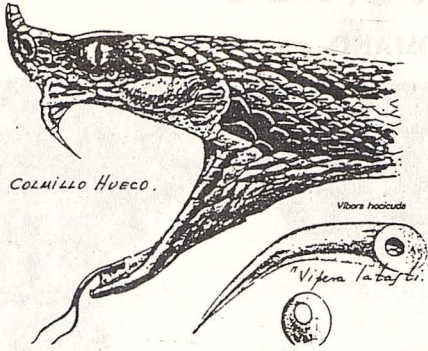
VIBORA HOCICUDA "Vipera latasti"

Longitud de 73 cm. aunque no suele llegar a los 60 cm.

Su veneno es el menos activo (Tóxico) de las tres especies españolas, y por tanto, la menos peligrosa.

Gruesa y de cuerpo corto. Cabeza ancha y triangular, con el hocico muy levantado. Escamas superiores de la cabeza muy pequeñas, excepto las supraoculares. Ojos con pupila vertical.

Dorso con escamas fuertemente carenadas.



Color grisáceo, pardusco con diseño más oscuro en el centro en forma de zig-zag o de línea ondulada.

Hábitat.- Desde zonas arenosas al nivel del mar hasta sistemas montañosos. Pedregales cerca de matorral, cunetas de caminos. . .

Biología.- Diurna y nocturna en las épocas más cálidas. Puede meterse en el agua y en épocas de calor suele trepar a matorrales; siendo en estas condiciones, peligrosa su mordedura, que se produce en la cara o en el cuello.

Alimentación: Micromamíferos, reptiles y algunos invertebrados.

Su mordedura no suele ser mortal. (En las víboras españolas sólo un 10 por ciento de las mordeduras es mortal)

El veneno actúa sobre el sistema nervioso, razón por la cual a la larga pueden presentarse una serie de trastornos, tales como parálisis de miembros, ceguera, sordera. . . en ocasiones irreversibles.

Pare hasta 8 crías.

En casi toda la Península. Falta en el Norte.

SINTOMAS DE LA MORDEDURA

Dolor intenso en el lugar de la mordedura, que pronto se pone amaratado; Náuseas y vómitos; Sed intensa; Síntomas de agotamiento y enfriamiento de pies y manos.

PRIMEROS AUXILIOS

Tratar de tranquilizar al mordido; Colocarle de forma que la zona mordida quede más bajo que el resto del cuerpo, para evitar la difusión del veneno; Lavar con agua oxigenada; Ligar al miembro afectado por encima de la mordedura, pero no apretar demasiado y desatando la ligadura de minuto en minuto; Dar al mordido bebidas calientes, no excitantes y en abundancia.

Para evitar complicaciones, resulta imprescindible, tanto lo que hay que hacer como lo que NO SE DEBE HACER.

No aplicar alcohol ni desinfectantes fuertes; No aplicar calor; No aplicar torniquete ni succionar; No dar al mordido bebidas alcohólicas.

ESPECIES NO PROTEGIDAS

Ley de 39-12-81

—“Salamandra salamandra”. Salamandra común.

—“Rana ridibunda”. Rana común.

—“Bufo bufo”. Sapo común.

—“Tarentola mauritanica”. Salamanguesa común.

—“Lacerta lepida”. Lagarto ocelado

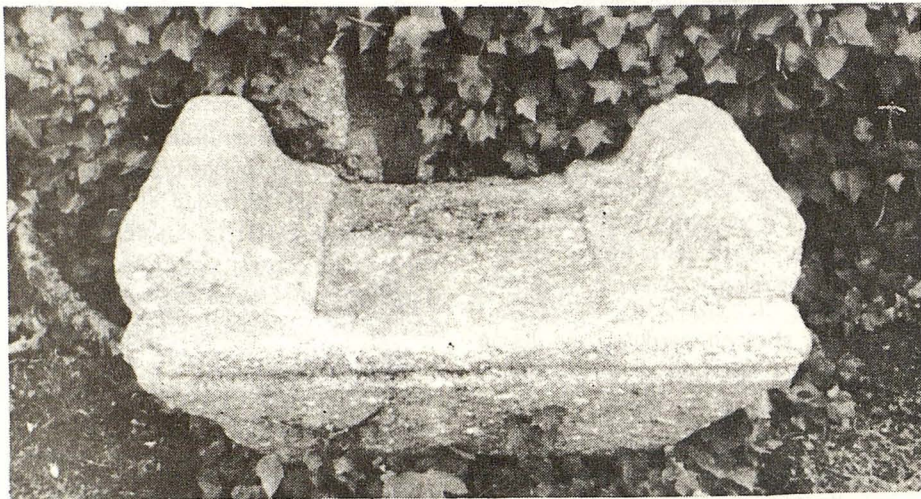
—“Malpolon monspessulanus”. Culebra bastarda.

—Género “Víbora”. Víboras.

Fernando Mayo.

PATRIMONIO HISTORICO

MALAMONEDA: MONUMENTO ROMANO



Dos piezas del mismo monumento romano, posiblemente un ara de grandes dimensiones (foto superior) y otra de las piezas graníticas del conjunto (foto inferior) hoy diseminado.



≡ Bibliografía ≡

Monteña

por FLAVIA DE GUZMAN

PRENSA

- PALLARES, Juan Gabriel: "Los Montes de Toledo". **Revista Provincia** (de la Revista, **Viajar**). Toledo. Número, 119. Enero, Febrero, Marzo y Abril 1982. Referencias de la comarca Montes de Toledo, San Pablo de los Montes, Las Ventas con Peña Aguilera, Malamonedá, Navas de Estena, Retuerta del Bullaque.
- LEBLIC GARCIA, Ventura: "Supersticiones y reliquias de la magia de los Montes de Toledo". **Revista Provincia**. Toledo. Número 108. Septiembre, Octubre, 1979. Referencias de la comarca Montes de Toledo, Gálvez, Navahermosa.
- LORENTE SANCHEZ, Jucundiano. "La Heráldica en nuestros municipios. Escudo de Orgaz". **Revista Provincia**. Toledo. Número 114. Octubre, Noviembre y Diciembre, 1980.
- GARCIA LUJAN, José Antonio. "Una villa de señorío eclesiástico en la segunda mitad del siglo XV: Ajofrín". **Revista Provincia**. Toledo. Número, 108. Septiembre, Octubre, 1979.
- ANGULO, Emilia. "Guadamur, un pueblo en expansión". **Revista Provincia**. Toledo. Número 109. Noviembre, Diciembre, 1979.
- CEDILLO, Conde de. "Los rollos de la provincia de Toledo, símbolo de las libertades municipales". **Revista Provincia**. Toledo. Número 109. Noviembre, Diciembre, 1979. Referencias de Ajofrín, Cuerva, Mazarambroz, Los Navalmorales.
- SIN FIRMA. "Escudos de los pueblos toledanos" **Revista Provincia**. Toledo. Número 117. Julio, Agosto y Septiembre, 1981. Escudo de Los Yébenes.
- SIN FIRMA. "Castillos Arruinados" **Revista Provincia**. Toledo. Número 114. Octubre, Noviembre y Diciembre, 1980. Referencias de Cuerva, Orgaz, San Martín de Montalbán, Los Yébenes.



Procesión del Cristo con la Cruz Acuestas en Menasalbas. (Foto Pavón)